

SI AL FRENTE NACIONAL VASCO

Naciones y clases

Es de sentido común constatar que el mundo está dividido en etnias, en naciones y en Estados; y el declarar que esta división es real no debería producir la menor alarma en nadie. La humanidad, desde siempre, se ha dado como *conjunto* de comunidades diferentes; nunca como todo uno y homogéneo. La consideración de una humanidad puramente *horizontal* proviene de una falta total de objetividad. Lo queramos o no el mundo es un conjunto de pueblos *distintos*, y no la negación teórica de éstos en aras de una humanidad abstracta, evidentemente más fácil de analizar que la real.

El fundamento objetivo más claro de esas comunidades distintas es la lengua: donde existe un grupo humano hablando una lengua propia, existe una división sociológica *vertical* de la sociedad que es totalmente objetiva. Se tratará de una etnia si el grupo carece de conciencia nacional, pero posee la diferenciación lingüística. Se tratará de una nación si definimos a ésta como etnia con conciencia y con voluntad de seguir siendo grupo distinto. También en este caso la irreductibilidad de lo nacional a una visión horizontal de la humanidad es incontrovertible. Y se tratará de un Estado cuando la nación ha creado ya su órgano político nacional. Hasta las propias fronteras políticas y económicas entre éstos están ahí para recordarnos que la sociedad horizontal, uniforme, uni-cultural, uni-lingüística, cosmopolita y sin color nacional alguno, sencillamente no existe ni ha existido nunca.

De intuición menos inmediata es la constatación de la división de la humanidad moderna en clases. Todas las teorías socialistas de los siglos XIX y XX, y el marxismo en lugar destacado, han elaborado la teoría de las clases como elemento sociológico esencial. Y ya hoy nadie discute seriamente la existencia de estratos horizontales en la humanidad, estratos que transpasan las fronteras étnicas, nacionales y estatales de que hemos hablado. Hay multitud de aspectos fundamen-

tales que hacen que un obrero metalúrgico chino y otro vasco estén en posiciones *de clase* muy semejantes. Lo mismo cabe decir de dos pequeños industriales : uno japonés y otro italiano, por ejemplo. La realidad objetiva de las clases no puede ser puesta en duda. Los grupos que niegan de frente sean las naciones sean las clases (por ejemplo : que existe una nación vasca, o que existe una burguesía internacional) no merecen la pena de ser rebatidos : sus propias enormidades los eliminarán de la escena política.

El mundo aparece así dividido, no solo en clases, no solo en naciones, sino A LA VEZ EN CLASES Y EN NACIONES.

Esta complejidad de base es incómoda sobre todo para la acción política, que requiere esquemas de trabajo simples. Y esa misma complejidad sirve de base, desde siempre, a toda clase de DESVIACIONES PREFABRICADAS por el enemigo por medio de infiltración de personas y de desviacionismos ideológicos sutiles pero eficacísimos. De todo esto conoce excelentes muestras la Euzkadí actual.

Dos desviaciones típicas

Son las correlativas a los dos términos del binomio.

La desviación de derechas (« la división de la sociedad en clases es secundaria... ya no hay derechas ni izquierdas... ya no existe la opresión de clase... el obrero tiene las mismas posibilidades que el burgués », etc.) está realmente desacreditada en la juventud vasca ; hasta el punto de que, afortunadamente, empieza a dejar de ser problema. Esta desviación de derechas, naturalmente, lleva a las concepciones chauvinistas : « en nuestro pueblo no existe la lucha de clases... la lucha de clases es un invento de los pensadores revolucionarios... los partidos políticos deben ser suprimidos... todos los vascos somos creyentes, « Euskaldun fededun », ser vasco es ser demócrata... la violencia no ha sido empleada jamás por los vascos », etc. etc... Estas tendencias carecen hoy totalmente de atractivo ; y de verdad, por supuesto. Por lo que están de capa caída.

La desviación de izquierdas, centrada en torno a ciertos grupúsculos trotskistas de tendencia implícitamente española y anti-vasca, especialistas de la infiltración solapada, es más grave. Justamente porque el maximalismo « revolucionario », la ultra-izquierdismo, y el pretendido internacionalismo a ultranza (en español, claro) y su superortodoxia marxista, ejercen al parecer cierta fascinación entre algunos jóvenes. No surgen éstos solo en Euzkadí : se trata de un fenómeno conocido en las universidades europeas, e indefectiblemente tan marginal como pretencioso.

Pero una vez más : la importación pura y simple de los esquemas mentales relativamente válidos en otros putos, no produce el espíritu revolucionario ; sino justamente su contrario. Si es natural que un joven progresista de un país con colonias, por ejemplo, reniegue del nacionalismo opresor ejercido por su gobierno ; no es natural que un joven vasco, cuyo pueblo está sometido a robo, a imperialismo político y a genocidio cultural, copiando a aquél, se inquiete no de los excesos imperialistas del Estado opresor (de los gobiernos francés y español concretamente), sino de los *posibles e hipotéticos* excesos del nacionalismo vasco, nacionalismo liberador hoy por hoy como cualquier nacionalismo anti-imperialista. No es lógico, por ejemplo, que nos hable (y nos ha hablado ya !) del « imperialismo vasco »... Los ultra-izquierdistas se compadecen de los peligros que amenazan al pobrecito verdugo ; y no encuentran términos suficientemente duros en el diccionario para insultar y denigrar a la víctima aplastada. Extraño sentido de la justicia y del progresismo !

Los problemas no se superan negando su existencia ; sino haciendo desaparecer las raíces del mal. El problema vasco no puede ser « superado » actuando en Eibar como en Murcia o en Limoges ; sino suprimiendo la *opresión nacional* anti-vasca que dirigen hoy España y Francia por medio de sus aparatos estatales con sede en Euzkadi. Esta opresión es específicamente *nacional*, y no existe en Murcia ni en Limoges con sus características más evidentes. Es inútil hacernos tragar que el problema de los murcianos es el mismo que el de los guipuzcoanos.

Más aún. Lo revolucionario, incluso por oportunismo de lá peor especie, es apoyarse en el sentimiento patriótico del pueblo vasco (de cuya potencia los primeros en no dudar son nuestros propios enemigos), y no oponerse al pueblo con pretendidos ultra-izquierdismos de signo imperialista extranjero. El P.C. español da muestras de empezar a entender lo que ocurre en Euzkadi. El apoliticismo nacional ha llevado a los ultra-izquierdistas a fracasar en *todos* los países en vías de liberación nacional. Lo revolucionario en Euzkadi no es el pacto vasco-español por la derecha (carlismo), ni el pacto vasco-español por el centro izquierda (PNV-PSOE), ni el pacto vasco-español por la extrema izquierda que ahora se lanza al tapete. Lo revolucionario en Euzkadi es el **NO A TODO PACTO VASCO-ESPANOL**, y el **SI AL FRENTE ABERTZALE**.

La búsqueda infatigable del « verdadero marxismo », del marxismo « ortodoxo », del Marxismo con mayúsculas, etc., aparte de ser una actividad típicamente teológica, aleja a los ultra-izquierdistas del conocimiento de la *realidad de Euzkadi*, que acaban ignorando ; y les lleva a una disquisición sin fin sobre el « auténtico » marxismo, sobre « método marxista e ideología marxista », etc., que no son sino la versión moderna del bizantinismo. Lo importante hoy para Euzkadi

no es saber quién es el « verdadero marxista » del siglo XX, sino saber cuál es el verdadero enemigo de Euzkadi y cómo vencerle.

Esas discusiones serían tal vez superfluas en una situación más normal. Pero en los momentos actuales (Octubre 1969), cuando se rumorean penas de muerte contra diversos patriotas, cuando los presos son inhumanamente torturados, cuando nuestra mejor juventud debe escoger el exilio ante el cerco policiaco, cuando el enemigo enseña y utiliza los dientes, toda esa manía insoportable de « ortodoxia » abstracta (en español cervantino), todo ese enfoque ultra-clasista (en España y Euzkadi Sur solo...), todo ese conjunto de ideas COMO SI LO NACIONAL NO EXISTIERA EN EUZKADI, huelen a desviación *montada* de arriba abajo por los equipos de lucha ideológica del enemigo. Y lo triste es que aún algunos muerdan ese anzuelo, y se consideren además inteligentísimos...

La dinámica nacional

Decir que, en todo momento, el antagonismo entre las clases de un país es el elemento esencial de su dinámica social, no resiste el menor análisis. Como decir que, en todo momento, el reflejo de solidaridad nacional es el principal, tampoco lo resiste. En realidad, y como era de prever, a la dualidad de la estratificación social corresponde una dualidad en el motor principal según las circunstancias sucesivas. Bajo una presión de clase insoportable (como en los tiempos de Marx, cuando los niños esquilaban en las minas, las mujeres embarazadas se hundían en trabajos nocturnos, las jornadas eran de 14 horas, los seguros sociales inexistentes, el paro posible en cuanto lo decidiera el omnipotente patrón, etc.) los problemas nacionales pasan a un segundo plano.

Inversamente, bajo una presión genocida fuerte y una administración extranjera, todos los pueblos reaccionan ante todo por reflejo nacional. Las ideas marxistas de Mao Tse Tung y de Ho Chi Minh no les han impedido, en una primera fase, luchar denodadamente por la liberación *nacional*, contando para ello con *todos* los que sentían la opresión *extranjera* (es decir : todos los no colaboracionistas, fueran de la clase social que fueran). Bajo la ocupación alemana, los comunistas franceses no hicieron un frente de clase franco-alemán contra De Gaulle, sino un frente nacional de lucha con De Gaulle contra la administración y la ocupación alemanas.

Solo cuando el genocidio prolongado empieza a dar sus frutos, el reflejo de solidaridad nacional pasa a un segundo plano *precisamente en las zonas desnacionalizadas*. El mapa de la zona euskaldún de Euzkadi coincide grosso modo con el mapa de la lucha nacional caracte-

rizada; y es natural que así sea, porque desnacionalización equivale esencialmente en Euzkadi a substitución de la lengua nacional por la lengua del ocupante. La base objetiva de la etnia es la lengua; y la etnia es la base objetiva de la nación. Donde no hay lengua no hay etnia ni hay nación. El sentimiento nacional surge espontáneamente en las zonas EN FASE DE DESNACIONALIZACION. De ahí que el « izquierdismo » norteño surja en los medios desvasquizados, e intente pasar a los medios no desvasquizados; y, a la inversa, la resistencia a ese « izquierdismo » surja naturalmente en los medios EUSKALDUNES EN CRISIS (hoy toda el área éuskaldún es un área en crisis); y pase, por concienciación, a los ya erdeldunes. De ahí a decir que el « izquierdismo » ultra-clasista en cuestión actúa objetivamente como social-imperialismo no hay más que un paso lógico. Por eso la policía persigue a los grupos abertzales incluso cuando son burgueses; pero no persigue a los grupos « izquierdistas » aun cuando son marxistas. Porque la policía sabe perfectamente que, hoy, en Euzkadi la dinámica esencial es la dinámica *abertzale*, y no la dinámica de *clase*.

Pretender, por encima de todo, explicar los *reflejos nacionales* del pueblo vasco de hoy a través de monopolismo, de burguesía decadente, de visión científica del proletariado, etc., no pasa de ser puro dogmatismo marxista. Pues, en los momentos actuales (en esto los maoístas de ETA están de acuerdo, frente a los trotskistas españoles) LA CONTRADICCION NACIONAL ES PRINCIPAL. Decimos HOY, no para siempre.

Y es natural que así suceda. Pues en un país no asimilado *todas* las clases sociales son negadas por el carácter anti-nacional de la opresión. Bajo administración extranjera *todos* los ciudadanos de la nación ocupada son ciudadanos de segunda: incluso los vendidos y los traidores. Si en España fuera impuesta por la fuerza una administración francesa para todos, ejército francés, alcaldes franceses, escuela francesa, economía parisina, y canto a las glorias de Francia y oprobio para los héroes de España hasta en el último rincón de Castilla o Andalucía, no es dudoso que todo el pueblo español reaccionaría como un solo hombre. Esta prueba ha sido ya hecha además por Florida-Blanca y Jovellanos en el siglo XIX: no tuvieron los remilgos que hacían prever sus diferencias puramente políticas, y se unieron frente al ocupante francés.

Y es que así como no cabe edificar el socialismo en un campo de concentración, tampoco cabe edificarlo cuando todo un pueblo es negado como tal.

De ahí que la dinámica nacional sea extremadamente potente en Euzkadi, donde el ciudadano euskaldún es estrictamente un paria. Si bien el bilingüismo se ha impuesto prácticamente a todo el país, a través de un monolingüismo forzoso, el carácter anti-democrático de

éste ha hecho comprender al pueblo que su integración pasa por su desvasquización lingüística y afectiva : debe acabar renegando de su cultura y maldiciendo a su pueblo. He ahí el precio que se nos hace pagar para nuestra integración al mundo moderno.

« Frente Nacional de Clase »

El deseo de conciliar las dos dimensiones, horizontal y vertical, del problema ha producido varias simplificaciones groseras. La última parece ser la del « Frente Nacional de Clase », preconizado por ciertos militantes de E.T.A.

Ahora bien : un frente nacional es, por definición, un frente vertical, un frente que **NO PUEDE SER DE CLASE** justamente porque es nacional. A la inversa : un frente de clase, por ser horizontal, **NO PUEDE SER UN FRENTE NACIONAL**. Ha de ser necesariamente internacional.

El origen de esta simplificación es evidente : puesto que la burguesía vasca, y sus partidos políticos nacionalistas, no quieren saber nada de Frente Nacional, esto confirma la tesis de la extrema izquierda vasca : toda la burguesía llamada « nacional » está definitivamente perdida e integrada a España. Debido a esto el Frente Nacional Vasco, deducen, solo es posible **SIN LA BURGUESIA VASCA** ; lo que equivalente a decir que el Frente Nacional Vasco es **DE HECHO** un Frente Trabajador Vasco (de ahí hasta la extraña sigla : P.T.V.). Dicho en otros términos : el Frente Obrero Vasco **BASTA** : es él el único Frente Nacional Vasco posible realmente.

La negativa del aparato en el exilio del P.N.V. (hasta hoy al menos) a todo diálogo oficial con ETA y con otros movimientos inexistentes en 1936, con vistas a la creación del Frente Abertzale, autorizó en parte la reducción simplista arriba indicada. Pero un análisis científico y sociológico de las personas concretas que siguen más o menos las consignas del PNV mostraría que la base de éste no es burguesa, ni siquiera pequeño-burguesa. El PNV fué, hasta 1936, y sobre todo en los pueblos pequeños, un partido **EMINENTEMENTE POPULAR** (como el Partido Carlista lo fué también anteriormente, aunque parezca paradójico).

Pretender así hacer un Frente Abertzale sin el PNV, más aún *frente* al PNV, es una locura ; y se basa en concepciones faciltonas, pero falsas, sobre la situación real de las fuerzas políticas vascas. El aparato dirigente hoy del PNV es un aparato cuyo origen histórico y duración anormal es conocido de todos. Culpar a todos los militantes

o simpatizantes del PNV de una política que desconocen muchas veces, y que no controlan en todo caso desde hace más de 30 años, es injusto. Acusar de burgueses a millares de obreros porque sigan las consignas del PNV no es muy serio.

Por otra parte : una cierta proporción de vascos de la pequeña burguesía (comerciantes, médicos, cuadros técnicos, artesanos independientes, propietarios de bares, etc.), escépticos en materia religiosa, liberales en lo político y en lo filosófico, progresistas en lo social, y difícilmente clasificables como demócratas cristianos, pueden ser elementos activos en una acción coordinada de Frente Abertzale, sin poder ser considerados tampoco como proletarios. ¿ Por qué rechazarlos ?

Un frente vasco de clase (un frente de todos los socialistas vascos incluso), incluso en su versión más amplia, al menospreciar a la base no burguesa del PNV y a la parte sana de la pequeña burguesía vasca, es un mini-frente.

Necesitamos un Frente Nacional. No vemos por qué ese frente fué posible en Finlandia, en Checoslovaquia, en Irlanda, en Argelia... en China, en Viet Nam, y no debe darse en Euzkadi so pena de traicionar los principios del socialismo.

El Frente Abertzale, Federación de organizaciones patrióticas

Repitiendo una vez más lo ya dicho muchas veces, insistimos en que un Frente Nacional no es la consecuencia de la *desaparición* de la lucha de clases, sino la consecuencia de la *virulencia* de la opresión anti-nacional.

De ahí que, transitoriamente, y con vistas solo a la liberación nacional, sea posible una FEDERACION de grupos o partidos nacionalistas autónomos, en torno a un programa MINIMO de signo nacional. El FNL vietnamita está organizado de este modo, a pesar de las convicciones marxistas-leninistas de muchos de sus componentes.

Independientemente del trabajo *común*, en torno a las metas *comunes* definidas de común acuerdo en el momento de la constitución del Frente Abertzale, los grupos federados (cristianos, marxistas-leninistas, socialistas, etc.) harán *entre sus miembros* la propaganda política, social y filosófica que fundamente sus propias convicciones.

Pero la propaganda COMUN del Frente no puede tener otras directrices que las del programma MINIMO adoptado. En la propaganda INTERNA de cada grupo, por el contrario, *además de* la propaganda

de las metas o ideas COMUNES, las organizaciones tendrán pleno derecho a difundir sus peculiares ideologías.

Es también claro, por supuesto, que las actividades sindicales, por ejemplo, no serán suprimidas; por las mismas razones (más para nosotros, socialistas) por las que el Frente Abertzale no puede pedir a los patronos que den inmediatamente sus fábricas a sus obreros.

Nos parece que en torno a estos presupuestos un Frente Abertzale es posible. Y es necesario por otras consideraciones. Creemos ser portavoces del pueblo al pedir una vez más a los dirigentes de *todos* los partidos y grupos abertzales que inicien conversaciones con vistas a la creación de ese Frente Patriótico Vasco. No es difícil prever un incremento gigantesco de la actividad abertzale en todos los ámbitos en cuanto ese organismo sea creado.

Nadie tiene derecho a oponerse por más tiempo a la vez a su pueblo y al sentido común.

J. L. ALVAREZ ENPARANTZA.